

(ESP)

CONSOL LLUPIÀ LA BALLENA DE EL PRAT A EL PRAT / RETORNO: VIBRAERA

PROYECTO DESLOCALIZADO

El 12 de mayo de 1983 –el año en que nació la artista Consol Llupià– un rorcual común de diecinueve metros apareció muerto en la playa de El Prat de Llobregat (Barcelona). El esqueleto de la Ballena acabó expuesto en la entrada del Zoo de Barcelona.

El objetivo del proyecto de Llupià *La Ballena de El Prat a El Prat / Retorno*, que ha comprendido varios capítulos diferenciados, ha sido comunicarse con la Ballena y restituir al desdichado mamífero la capacidad para decidir finalmente su propio destino. El 12 de mayo de 2018, treinta y cinco años después del hallazgo de la Ballena, Llupià formuló esta pregunta en un programa de radio local: “Ballena, ¿te gustaría volver a casa?”.

Poco después, en el zoo, se rompió un fragmento del esqueleto de la Ballena. (Posteriormente, el esqueleto se desmontó debido al severo deterioro que había sufrido a lo largo de los años y el peligro

de derrumbe que ello suponía. Los huesos se depositaron en un almacén.) Llupià lo interpretó como una señal afirmativa del deseo del cetáceo de que sus restos fueran devueltos al Mediterráneo. Así pues, en noviembre de 2018 se organizaron ceremonias de agradecimiento en las que participaron algunas de las personas que habían encontrado la Ballena y colaboraron alumnos de un centro de educación especial de El Prat de Llobregat.

Desde entonces, el proyecto de Llupià ha seguido suscitando conversaciones intergeneracionales –que han abarcado varios sectores profesionales– con el fin de celebrar la diversidad física y racial, al tiempo que ha motivado un diálogo no jerárquico entre especies. Hasta la fecha, Llupià ha trabajado con organizaciones de la comunidad local, así como con instituciones internacionales y redes de especialistas, entre los que encontramos biólogos marinos,

submarinistas, expertos en la cognición de los cetáceos, asesores ambientales y legales, artistas y canalizadoras energéticas. Todos ellos han trabajado codo con codo para tratar de diseñar un plan de dos líneas (que aborde tanto aspectos prácticos como del plano sobrenatural) para devolver la Ballena a su casa de una forma segura. Para devolver al mar lo que pertenece al mar.

En 2019 Llupià realizó el cortometraje *Hermana mamífera*, que se proyectó en L'Alternativa, Festival de Cine Independiente de Barcelona. Posteriormente en ese mismo año, presentó su proyecto artístico ante la comunidad científica durante la Conferencia Mundial de Mamíferos Marinos, que se celebró en Barcelona.



La propuesta de Llupià para Barcelona Producció consistía en llevar a cabo finalmente el acto de restitución en sí el día 12 de mayo de 2020, coincidiendo con el aniversario del embarrancamiento de la Ballena. Lo que siguió ha implicado un esfuerzo colectivo y coordinado para negociar un acuerdo con las autoridades del zoo y superar los obstáculos técnicos y logísticos que conlleva una acción de ese tipo. Sin embargo, ante el sombrío panorama creado por la pandemia de la COVID-19, que pone seriamente en duda que puedan celebrarse acontecimientos sociales durante los próximos meses, Llupià decidió adaptar su proyecto. La interrupción forzosa de la actividad económica ha hecho posible una especie de pausa en lo que parece el colapso inexorable de los sistemas ecológicos –una suspensión de los sistemas capitalistas que ha reactivado flujos orgánicos que habían sido suprimidos y ha provocado, en palabras de la artista, “una reevaluación de todos los aspectos de la vida, la materialidad y los conflictos internos y externos, que ahora se ven reflejados colectivamente en una serie de vibraciones diferentes a las que normalmente experimentamos”. Ahora Llupià se pregunta de qué forma, en el nuevo mundo actual, en el que imperan el distanciamiento social y el miedo, podemos reconocer estilos de vida ancestrales, volver a ellos y reactivarlos, así como conectarnos a redes diferentes y cada vez más multisensoriales.

El 22 de mayo de 2020, durante la temporada migratoria de las ballenas por la costa del Mediterráneo y coincidiendo con una Luna Nueva, Llupià invitará a sus colaboradores a unirse a ella en “una rebelión energética, un llamamiento a una acción inmaterial colectiva”, según lo ha descrito. Bajo el título de *Vibraera*, el capítulo actual del proyecto se ha concebido como un diálogo de comunicación simbólica entre los humanos y las Ballenas. Consistirá en un encuentro energético global con el objetivo de activar la capacidad vibracional de los humanos para generar conexiones entre especies.^[i] Con *Vibraera*, Llupià confía en poder

revisar los vínculos humanos con la naturaleza no humana mediante la activación de fuerzas energéticas, así como combinar consciencias y reactivar las capacidades vibracionales que resultan innatas en todos los organismos vivos. A fin de sincronizar y alinear resonancias, se sugieren cuatro principios para guiar lo que será una forma de conexión colectiva: Amor, Alegría, Unidad y Cooperación.^[ii]

Llupià invita a participar en este acto a todas las personas que han colaborado con ella en el pasado y que tan generosamente han compartido sus conocimientos y consejos a lo largo de los años. Cada cual podrá elegir el medio que desee para comunicarse con los cetáceos durante la ceremonia, así como la forma de conexión, siempre que se sustente en los cuatro principios. Cada participante decidirá y pensará cómo materializar la comunicación, ya sea a través de la palabra escrita o hablada o bien a través de imágenes, sonidos u otros medios. Posteriormente, todas estas comunicaciones se recopilarán en el sitio web del proyecto (www.vibraera.net). Además, Llupià hace extensiva su invitación al público en general a través de las redes sociales de La Capella, mediante las etiquetas #labalenadelpratalprat y #Vibraera.

Latitudes

ⁱ *Vibraera* es una expresión coloquial usada en la sierra de los Filabres (Almería) para describir una situación o acción que crea una gran cantidad de energía o que invita o alienta a la participación. A la artista le gusta el hecho de que, al separar los componentes del vocablo –vibra y era– y alterar su orden, surge otro posible significado: “era de vibraciones”.

ⁱⁱ Los cuatro principios de la consciencia de los cetáceos, según Kai y Ornai, 2020: <https://quantumholoforms.com/kai/conciencia-cetacea/>.

CONSOL LLUPIÀ

Consol Llupià (Barcelona, 1983) es licenciada en Bellas Artes por la Universidad de Barcelona (2001-2006) y obtuvo una beca Erasmus para estudiar en la Academia Nacional de Artes de Sofía (Bulgaria) en 2006. Entre 2015 y 2017, Llupià realizó el proyecto *Performance oficial* al amparo del Centro de Arte Contemporáneo Wifredo Lam de La Habana (Cuba). En 2016, desarrolló la mediación artística para el ciclo *Red Zande* en el Centre d'Art Santa Mònica de Barcelona, y entre 2007 y 2017 organizó *Campo de desconcentración polivalente*, un proyecto artístico multidisciplinar colectivo y autogestionado en Alcóntar (Almería).

VIBRAERA

El próximo 22 de mayo a las 16 horas, coincidiendo con el 37 aniversario del hallazgo de una Ballena de diecinueve metros en la playa de El Prat de Llobregat, la artista Consol Llupià te invita a *Vibraera*, una acción energética de sincronización colectiva de vibraciones en sintonía con la red de conciencia cetácea a partir de los principios de Amor, Alegría, Unidad y Cooperación. En el web www.vibraera.net encontrarás algunas indicaciones de como iniciar tu participación.

Comparte tu experiencia a través de las redes sociales usando las etiquetas #labalenadelpratalprat y #Vibraera.